

Encontrar el psicoanálisis

Xavier Esqué. Miembro de la ELP.

Que en el mejor de los casos los psicoanalistas vayamos siempre un poco retrasados respecto del psicoanálisis es de estructura. Se trata, entonces, de no perder el tren.

Hoy, en este acto de Escuela, nos encontramos para eso, para ponernos al día, para debatir, elucidar, encontrar la buena manera de hacer presente el psicoanálisis y la Escuela en el mundo. Las admisiones a miembro de una Escuela, la nueva política de la juventud de la AMP, han de ser abordados en esta perspectiva.

Pareciera que nada en la época sea favorable al psicoanálisis y, en efecto, no nos falta razón. Sobre todo, si nos atenemos al progresivo vaciamiento del campo simbólico existente. O al uso de la palabra que la lengua de la época promueve. O a la virtualidad prevalente de un mundo que socava y fragiliza el lazo social, favoreciendo la extensión de la segregación y la ampliación de los discursos del odio. Diversas formas todas ellas de un manifiesto rechazo del inconsciente.

La despatologización y su reverso, el discurso neuro, la ideología *woke*, son claras muestras de tal rechazo, al tratar de imponer una escucha sin interpretación.

No obstante, no son pocos los que encuentran al psicoanálisis, los que a él se dirigen. O sea que estamos aquí, en este acto de Escuela, para sostener nuestro lugar, para mantener nuestra oferta viva y a la altura de nuestro tiempo, un lugar donde los jóvenes puedan encontrarnos (no solo los jóvenes, por supuesto, pero es fundamentalmente a ellos que nos dirigimos).

¿Dónde los jóvenes?

Las sedes de las Escuelas, por ejemplo, podrían estar más atentas a los jóvenes practicantes interesados en el psicoanálisis que trabajan en instituciones, al fin y al cabo, ellos se encuentran ahí con desafíos importantes tanto a nivel clínico, como político y social que interesan al psicoanálisis. No se trata simplemente de llegar a los jóvenes, este no es el mayor problema, jóvenes que se acercan al psicoanálisis los hay, de lo que se trata es de producir un buen encuentro y para ello es fundamental que nosotros estemos verdaderamente interesados por lo que les concierne.

Por otra parte, y más con los tiempos que corren, me parece imprescindible trabajar más a fondo la relación entre la Escuela y el Instituto. Hay que diferenciarlas bien, tienen funciones distintas – y esta diferencia a veces en los pedidos de admisión a la Escuela se observa que no siempre es clara. Pero también se trata de aunar fuerzas, de remar en la misma dirección, es importante coordinar las acciones entre las diferentes estructuras. He de decir por la responsabilidad que me compete en el Instituto que actualmente con la actual presidente de la ELP nos hemos reunido para ir en esta dirección, también se ha hecho con el director y la junta de nuestra Comunidad. Se trataría de pensar en cada lugar una política específica para la ciudad y de ver cómo se puede desplegar desde cada espacio, teniendo en cuenta tiempos y medios.

Se trata de aprovechar la nueva política de la juventud de la AMP para poner al día nuestras acciones, para hacer una apuesta proactiva que posibilite la admisión de nuevos miembros a la Escuela, siempre que haya condiciones para ello. Eso sí, en cada acción, la intensión debe guiar la extensión.

La demanda de entrada a la Escuela es un acto

Para la Escuela, evaluar esta demanda es otro punto crucial al que hay que prestar la mayor atención, hay que realizar con el máximo cuidado. Sabemos

VII Elucidación de Escuela «La Escuela por venir»

que, por una parte, están los datos más objetivables: la implicación activa del candidato que da cuenta de una transferencia a la Escuela y al psicoanálisis, también está la formación y la práctica analítica.

Por otra parte, está la subjetivación de la Escuela, una subjetivación que para poder atraparla precisa de entrevistadores bien orientados capaces de circunscribir y de transmitir, al Consejo de la Escuela y a la AMP, un punto de la relación singular del candidato a la causa analítica que esté ligado a su propio análisis y que explique la oportunidad (el *kairós*) que precede al acto. En este sentido, es preciso estar atentos al nivel de la enunciación, no se trata de enunciados vacíos.

Xavier Esqué, Barcelona, 27 de septiembre 2023